

La acogida del alumnado como parte de la programación tutorial

Autor: Oliver Bernat, María Fundamento (Grado en Psicología Clínica , Licenciada en Psicopedagogía ,Maestra en Educación Física y Coach experto en competencias avanzadas, Orientadora en Educación Secundaria).

Público: Educación Primaria, Educación Secundaria, Orientación Educativa. **Materia:** Orientación Educativa. Convivencia escolar.

Idioma: Español.

Título: La acogida del alumnado como parte de la programación tutorial.

Resumen

En la sociedad actual confluyen movimientos migratorios, combinación de diferentes estilos de vida, valores y creencias de varios grupos culturales en interacción. El centro escolar como fiel reflejo de la sociedad en la que se inserta es un receptáculo de tal complejidad. Los alumnos como parte de ese centro escolar constituyen los protagonistas centrales de esta historia de vida. Con el objetivo de aunar valores como la convivencia, el reconocimiento personal y la inclusión se describen varios talleres en los momentos iniciales del curso escolar para lograr una aceptación plena de todos los escolares y sus familias.

Palabras clave: Inclusión, Valores, Conflicto, Reconocimiento.

Title: The host as a school project.

Abstract

In today's society converge migratory movements, combination of different lifestyles, values and beliefs of various cultural groups in interaction. The school as a faithful reflection of the society in which it is inserted is a receptacle of such complexity. Students as part of that school are the central part of the story of life. With the aim of combining the values of coexistence, personal recognition and inclusion various workshops are described in the initial moments of the school year to achieve full acceptance of all school children and their families.

Keywords: Inclusion, Values, Conflict, Recognition.

Recibido 2016-09-30; Aceptado 2016-10-10; Publicado 2016-10-25; Código PD: 076151

El proyecto de Acogida escolar es un programa realizado por el Departamento de Orientación, asesorado por el Equipo Directivo y consensuado por la Comunidad Educativa a través del Consejo Escolar del centro.

Los movimientos migratorios actuales, la flexibilidad laboral, los traslados y los desplazamientos por motivos laborales convergen en una sociedad donde los valores culturales son diversos. Estos valores y creencias de los cuales son portadoras las familias, fluyen entre zonas, regiones nacionales e internacionales.

Consecuentemente en los centros escolares se aúnan discentes que comparten valores, pensamientos y creencias muy heterogéneas y que se funden en un mismo espacio escolar. Los centros educativos no solamente transmiten conocimientos y contenidos, sino que también educan.

Un centro es un espacio lleno de vida, es un ser vivo y todo lo que emana de él está transmitiendo mensajes. Mensajes explícitos e implícitos también. La forma del centro, su ubicación, su infraestructura, la limpieza de sus pasillos y sus aulas, la distribución de las aulas, la higiene de los aseos, los materiales de que dispone (como pizarras, proyectores, pizarras digitales, portátiles en una aula Althia), la conserjería...Todos estos elementos forman parte del currículum oculto y están transmitiendo y me atrevería decir, educando a toda la Comunidad Educativa del que forma parte.

Por supuesto, si los elementos físicos de un centro escolar nos están “hablando” constantemente, los elementos vivos que dan vida con los periodos lectivos de cada día, representados por alumnos y docentes y personal laboral, ejercen un rol fundamental.

Los centros escolares educan no sólo por lo que enseñan sino por su forma de ser, por lo que son. Existen reglamentos, como el reglamento de régimen interno, las normas de convivencia y de funcionamiento de un centro, los proyectos educativos, las programaciones didácticas y también existen ritos escolares, normas no escritas y modelos de interacción social. En múltiples ocasiones se ha comentado que los alumnos sentados en un aula no vienen solos, sino que van

acompañados de sus “mochilas” familiares. Pero esta aseveración también se puede aplicar a los docentes y personal laboral que trabaja en un centro.

Opino que todas las personas somos portadoras de contenidos culturales, de valores y de riquezas distintos que se pueden compartir para obtener unas relaciones interpersonales fructíferas y sanas. Si nuestro objetivo como centro es mantener el respeto mutuo y una convivencia saludable, debemos fomentar un proyecto de Acogida intercultural, permanente y en pro de la cohesión social.

Así, el Plan de Acogida formulado en el Proyecto Educativo de Centro pretende ser un instrumento valioso de información y de formación que ayude a mejorar la convivencia del centro en general y la calidad de las relaciones interpersonales en particular.

Como objetivos principales tendría:

- Lograr la integración personal, escolar y social de todo el alumnado.
- Implicar a todos los agentes de la Comunidad Educativa en el desarrollo del plan.
- Valorar el Plan de Acogida como una herramienta de mejora de la convivencia del centro.
- Conseguir que las instituciones del entorno colaboren y se integren en el plan formativo del centro.
- Crear un espacio educativo emprendedor con la colaboración de las iniciativas de alumnado, escuelas de madres y padres y docentes.

La propuesta de actividades se realizaría a través de una metodología participativa, abierta y flexible e invitando a todos los agentes de la Comunidad Educativa a implicarse en dicho proyecto.

A continuación se exponen tareas que se llevarían a cabo:

- Reuniones a principio del curso escolar con las familias, buscando no solamente oportunidades para el intercambio de información académica, sino con el objetivo de obtener información sobre las trayectorias personales y los sistemas familiares.
- Se puede transmitir información como Guías de Estudios, información sobre derechos, deberes y oportunidades de nuestro Sistema Educativo.
- Aportar recursos de la zona, como información de los Servicios Sociales, agentes colaboradores como el PTSC (Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad) o el centro de la Mujer.
- Invitar a las familias a participar en las actividades del centro y ofrecerles la oportunidad de implicarse solicitando iniciativas e ideas que pueden implementarse para la mejora de la convivencia del centro. La creación de talleres artesanales, talleres gastronómicos o talleres de mercería son algunas propuestas que pueden servir para tomar conciencia de otras realidades culturales.
- Informar a las familias de requisitos importantes que intervienen directamente en el progreso académico y de estudio de los hijos, como son las condiciones de estudio, las horas de sueño, la alimentación y el ocio tecnológico.
- Crear una unidad de Alumnos Acompañantes, seleccionados de diferentes cursos de Secundaria y que tendrán como misión servir de guías el primer mes en el centro.
- Impulsar con el equipo docente una base de datos que contemple la situación de partida del alumno, su entorno social y familiar y sus experiencias vitales (lugares donde ha residido, viajes que ha realizado).
- Incentivar que las Programaciones Didácticas tengan un enfoque integrador y que contemplen las competencias de todo el alumnado, tratando de evitar actitudes xenófobas.

El núcleo de todo este proyecto es el reconocimiento de los valores de cada persona, de cada niño que estudie en el centro. Cada uno de los estudiantes que pisa nuestras aulas busca en su interior una meta fundamental: sentirse valorado, sentir que ocupa un lugar, sentir que tiene una voz y se le escucha. Y este objetivo solo puede ser reconocido cuando se toma conciencia de ello. Cuando docentes, familias y en general toda la Comunidad “tiene en mente” que cada alumno es importante, con sus actitudes, con sus conocimientos y con sus habilidades.

Al principio del artículo comentaba como se formaba el currículum oculto, el implícito, aquel que no está regulado pero que vive entre las paredes del centro. Está construido por la educación y el respeto con que tratamos a los alumnos y nos tratamos como docentes, está formado por los mensajes que enviamos con la ropa que vestimos y con la higiene que nos cuidamos, está pulido por la forma en que preparamos nuestras clases y nos preocupamos por que los alumnos aprendan y se rían al mismo tiempo y está acicalado por las sonrisas y el afecto que les dedicamos y las palabras de apoyo y de comprensión que proferimos.

Por último, la evaluación del Proyecto es una cuestión vital para examinar los aspectos que es importante mantener y aquellos que han de modificarse. Algunos indicadores de evaluación serían los siguientes:

- Observación de las relaciones interpersonales de las aulas. Conflictos que surgen y falta de entendimiento entre alumnos y alumnos y profesores.
- Participación del alumnado en las tareas de clase y en las actividades de centro, y tener en cuenta la ubicación de alumnado en el aula.
- Valoración de los recreos y lugares como los pasillos donde se producen conflictos, acosos y se crean guetos de etnias.

Reuniones con las familias mensuales para recoger aportaciones tanto de observaciones académicas, como personales y emocionales.

Bibliografía

- Ainscow, Mel (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas*. Narcea.
- Essomba, M.Ángel (2006). *Liderar escuelas interculturales e inclusivas*. Graó.
- Morin, Edgar (2001). *Los siete saberes de la educación*. Paidós.
- Díaz Aguado, M^a José (2000). *Prevención de la violencia y convivencia escolar*. MECD.